

ONDINA PATRICIA PILCA



ángela
en su
alacena

*Una noche de estas
te puede pasar a ti...*

Basado en el unipersonal de corte psicodramático.

“Ángela en su alacena”

Categoría: Novela

Autora:

Ondina Patricia Pilca

www.ondinapilca.com

Instagram y Twitter: @ondinapilca

YouTube: Ondina Pilca

Facebook: Ondina Pilca Life coach

Dedicatoria

A todas las personas, hombres y mujeres, que se sientan identificados con algunas de estas líneas:

A los que les ha llegado el momento de cuestionarse, de responsabilizarse por sí mismo y los que se sienten agotados de tanto "hacer"... sin sentir "plenitud", ni "paz".

A los que han llegado hasta aquí, con triunfos y fracasos... con lo que es la vida y que sin embargo, están escuchando una apenas perceptible voz en su interior o una incomodidad en sus cuerpos, que les pide "cambios".

A los que han estado en relaciones tormentosas, dañinas, destructivas y todavía extrañan el amor... o a los que no saben porque atraen seres lejanos emocionalmente...

A los que se sienten insatisfechos dentro de una relación y no saben cómo salir de ella, por mucho que les haga daño... entre luchas y mucho cansancio.

A los que andan salvando a todos, rescatando a todos, sin equilibrio para cubrir sus propias carencias... a los que han perdido sus sueños y aspiraciones, por construir los de otros.

A los que han buscado desesperadamente ser amados con urgencia, en lugar de amarse con paciencia...

En fin... a los que quieran comenzar un viaje de autodescubrimiento, identificación y trabajo personal que los apoye a reconocer, a trabajar consigo mismos y a conjugarse en:

PRIMERA PERSONA

Introducción

Hace algunos años, comenzó para mí un viaje... de búsqueda, de reencuentro... para iniciar mi excursión, tomé lo que creía era necesario para el camino: un morral con todas mis vivencias, sueños, ilusiones, experiencias, éxitos, fracasos, desengaños, logros y recuerdos. Tomé también un mapa que construí poco a poco, con el camino que quería recorrer, sin saber ni estar consciente, que muchas veces el camino elegido no es necesariamente el que nos lleva a ese fin, que tanto buscamos.

Luego de una larga lucha descubrí que este viaje me llevaría a vivir tan solo "experiencias", y que eran ellas las que dirían por donde andaba interiormente, que ocultaba detrás de cada deseo, que nuevo sueño encapuchaba las largas ausencias de mí misma y que nueva lucha emprendería para disimular todas mis insatisfacciones.

Sólo sabía que quería descubrirme... aunque en realidad no imaginé jamás a donde me llevaría el camino que un día decidí tomar...

Comencé a andar por las autopistas de mi vida, a pesar del miedo a la incertidumbre, al vacío y a mi lado más sombrío...

Al principio, todo era asombro, diversión y ganas de aprender. El mismo viaje me llevó a reconocer mi más profunda herida y saber que no existía un final de camino, un destino, una llegada, sino que cada final, era tan solo una oportunidad de comenzar de nuevo.

Gracias a ese recorrido, a lo que descubrí, a los pasajes, rincones y lugares de mi interior, es que puedo hoy entregarles, tal vez UNA HISTORIA MÁS, tal vez la oportunidad de superar mi propio miedo a escribir esta semblanza... hoy descubrí que gracias a ella "escribí para sanar".

Mi mayor deseo, es que estas líneas, escritas... por fin... desde el amor, dejen algún espacio para la reflexión, para el despertar de la conciencia, para empezar a conjugarnos en PRIMERA PERSONA, dejando de lado nuestro hábito de responsabilizar a otros por lo que nos sucede y acontece en nuestras vidas.

Ojalá que algún día, podamos ser seres tan libres, que no necesitemos de nada externo para realizarnos y ser felices; y que podamos trabajar nuestras **DEPENDENCIAS Y CODEPENDENCIAS**, en nuestras relaciones... principalmente en la relación que llevamos con nosotros mismos.

Sólo partiendo del individuo, podremos tener el mundo que soñamos...

La historia que a continuación se presenta, es tan solo una experiencia, el producto del trabajo de muchas personas que me apoyaron a crecer, años de psicoterapias y trabajo intenso con mí ser, escrita para una obra teatral, que fue exhibida en la "Casa del Artista" sala Doris Wells en diciembre del año 2004.

Participó en el **V CONGRESO IBEROAMERICANO DE PSICODRAMA**, que se llevó a cabo del 4 al 7 de Mayo del año 2005 en ciudad de México, viajó al **CONGRESO DE PSICODRAMA** efectuado en la ciudad de Ecuador en al año 2006, exhibida en el auditorio de la Escuela de Psicología de las Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela, con motivo de las **XX JORNADAS DE PSICOLOGÍA DEL EJERCITO VENEZOLANO**, en Noviembre de 2005; ha constituido el punto de partida para muchos Video Talleres de Relaciones "Dañinas y destructivas" y ha apoyado a muchas personas de manera grupal e individual, en la toma de conciencia de sus estados de Dependencias Emocionales.

Dios quiera que también en ti amigo(a), la lectura de esta historia llegue de corazón a corazón, que abra un espacio para iniciar un proceso de cambio en tu vida o que sencillamente puedas recomendárselo a otros a quienes les pueda aportar luces en su camino de vida.

La historia...

"ÁNGELA EN SU ALACENA"

Ángela es una mujer de 38 años de edad. Proviene de una familia humilde, ignorante de muchas cosas, entre ellas **el límite entre ayudar y olvidarse de sí misma.**

Nació en un hogar disfuncional, entre sueños y fantasías que fueron necesarias para sobrevivir. Aun siendo así su panorama, estudió en un colegio de niñas adineradas, dónde si bien es cierto adquirió una buena educación, también se acentuaron aún más sus complejos de inferioridad, disfrazados de una gran superioridad.

Se graduó en la Universidad con honores e hizo un postgrado, logrando así ocupar altos cargos ejecutivos en empresas y organizaciones. Cansada ya de la lucha y el sacrificio decide buscar ayuda, pero el aprendizaje que extraerá de sus duras experiencias relacionales, es sin lugar a dudas lo que la llevará a recorrer el más hermoso viaje de su vida: **el viaje del conocimiento de su ser...**

No posee Bibliografía porque es una novela original

Biografía del autor:

La autora de este libro nació el 11 de enero de 1966, en Caracas-Venezuela. Educadora, especialista en relaciones industriales, Psicoterapeuta y orientadora profesional.

Su objetivo al escribir el libro, fue el de compartir con los demás sus conocimientos y experiencia en las relaciones de pareja, el apego afectivo y la dependencia, con el fin de que los lectores se entretengan y al mismo tiempo obtengan para su vida personal, el máximo provecho de ello.

Caracas - Venezuela. Año 2009.

Corregida y actualizada en Santiago de Chile. Año 2020.

Capítulo I

Una noche de estas... ite puede pasar a ti!

Esta historia se desarrolla en la habitación de Ángela que se encuentra desordenada: ropa tirada por todas partes, la cama deshecha, zapatos regados, bufandas, pañuelos, libros, revistas, etc. y está dispuesto con una cama matrimonial y dos mesas de noche en una de ellas una Virgen (su compañera de siempre y de largas noches de insomnio), con quien a menudo entabla conversaciones, un retrato familiar; un tocador con un espejo a donde acude por respuestas... las pocas veces que entra en su interior y logra contactar.

Después de un intenso día de problemas en el trabajo y conflictos familiares, Ángela llega de la calle y entra a la habitación cansada, indispuesta y con mucha rabia y dolor. Deja las cosas tiradas en la cama (periódicos, maletín, su cartera, etc.), coloca música y busca un trago. La misma ansiedad, la lleva a hacer dos llamadas telefónicas fallidas... una a su psicoterapeuta y otra a su mejor amiga...

- Aló..., aló... ¿Hablo con el consultorio del Dr. Edgar Montero? ¿No está? No, no importa, yo lo llamo luego.

- Aló..., aló. , que vaina con las contestadoras..., Corito, llámame urgente cuando llegues por favor...

Molesta y frustrada por no haber podido descargar su rollo, apaga el reproductor de música, se toma un trago... y comienza con su discurso:

- Pero bueno ¡Dios mío! ¿Qué es lo que me pasa?... ¿No es suficiente con todos los rollos que he tenido que resolver hoy, como para que también me tenga que pasar esto?... ¿No se supone que yo ya lo había superado?

Dirige su mirada hacia un juez imaginario, ubicado en el techo de la habitación...

- "Señor Juez: isáqueme de esta pesadilla! Estoy harta de seguir sintiéndome así después de tanto tiempo y encima escuchar a la gente decirme:

- **"Míralo allí está..., después de todo lo que hiciste por él..."**
- **"¿Viste? Te lo dijimos..., pero tú siempre con tu terquedad..."**
- **"¿Te das cuenta? ..., No te valoró"**

- "Muy bien Señor, estoy convicta y confesa: me declaro culpable, no lo he superado".

Va hacia la mesa en donde tiene la imagen de su compañera, en momentos de aflicción... Su Virgencita con quien frecuentemente conversa, al tiempo que va desvistiéndose para ponerse una ropa cómoda, y comienza a contarle:

- *Se supone que antes de esta descarga yo debería darte gracias por todo lo que he recibido en el día de hoy: por mi despertar, por tener una oportunidad más, por mi trabajo, por mi casa, por mi familia... pero es que... estoy tan imolesta! que en éste momento lo único que me provoca es descargar contigo todo lo que me acaba de pasar..., además..., alguien más tiene que ser responsable conmigo de mi vida.... ¿no?*

- *No sé pero..., me siento confundida..., que vaina conmigo..., sigo sin saber manejar mis emociones y mucho menos cuando sin esperármelo, me encuentro frente a una realidad tan dura como ésta. Me da mucho miedo detenerme a pensar lo que ha sido mi vida hasta ahora, creo que es más fácil mantenerme ocupada que ahondar en éste tema.*

- *Me he convertido en una experta justificando a todo el mundo, aún cuando me hagan daño.*

Dirigiéndose a la Virgen, que tiene como compañera en su mesita de noche:

- *Tú sabes..., tú sabes cuánto he luchado para tratar de ver lo que para todos parece tan evidente.*

Se conduce hacia su tocador en donde va a quitarse el maquillaje y continúa con su monólogo...

- Bueno Ángela... ¡está bueno ya!... enfrenta tu realidad de una vez... ¡No te conoces!... Has estado tan ocupada de los demás y de tus "supuestas" responsabilidades que no has tenido tiempo de detenerte a pensar...

¿QUIÉN ERES?

- Eres toda una "escapista" profesional... sí, sí... una escapista... como en los circos pero una escapista de ti misma, de tu ser y de tu realidad. Una escapista que usa disfraces y máscaras para esconderse de todo lo que le causa angustia y dolor.

¿Qué haces cuando no te toman en cuenta, cuando sientes que no te quieren?

- Ahhh... bueno... tú sabes..., lo que haces a la perfección: dar, dar, dar y después dar..., de turno las 24 horas del día..., disponible para todos; familia, amigos, trabajos, conocidos... hasta para encargarte del condominio del edificio, ¡como si no tuvieses suficiente con lo tuyo!... aunque por dentro te sientas completamente insatisfecha y agotada...

Pero mejor es que nadie lo note ¿No?

- Lo que pasa es que yo intento cambiarlo todo, adornarlo todo, a mí nada me resulta demasiado problemático, ni costoso, ni tedioso. Para mí, primero es ayudar y hacer felices a los demás, después me ocupo de mí.

- A menudo excuso y justifico a todo el mundo para no ver cómo son en realidad y al mismo tiempo siento una gran **necesidad de complacerlos** y de **hacerme indispensable** para ellos, con la esperanza de que algún día **cambien**, aunque a la larga lo que sienta sea un gran **cansancio en mi alma, en mi cuerpo y en mi corazón.**

- Me la paso aceptando responsabilidades que no me corresponden, recibiendo reproches de todos y encima me siento culpable por sentir que tienen razón y que yo no he hecho lo suficiente.

***Si algo me sale mal es mi culpa, si algo le sale mal a otro...
itambién!***

- Siempre me veo atraída por personas que tienen problemas que resolver, porque es que... los que ya los resolvieron me parecen...
¡Tan aburridos! ...

- Me gustaría que trajeras a terapia tus fotos familiares... y en la próxima sesión las revisaremos...

- Que fastidio... con esto de traer mi álbum familiar... aunque me he tomado el tiempo como para arreglar mis fotos, de tal manera que parezca eso... ¡Una familia! le robé una foto a mi Mamá de mi Papá...por supuesto donde sale bello... y los coloqué juntitos. Ya que no encontré jamás una foto de ellos en "pareja"...pues la construí yo misma. Pero ni de broma le digo esto a Edgar. Y por supuesto más abajo colocaré mi foto de niña... esa que aunque con mirada triste... isin duda era muy bella!

- Traeré también las fotos de mis dos graduaciones, mi matrimonio (aunque solo duró 5 meses)... pero quedó tan bello... ese día me empeñé en que el apartamento pareciera una quinta y al fotógrafo le advertí que me avisara cuando fuera a tomarlas... por si acaso salía algo feo o indeseable en ellas...

- Mis días de colegio... son los mejores para mostrar... siempre a lado de mis compañeras ricas... árboles, flores, el recreo y los disfraces de carnaval ni se digan... todo en su lugar... la primera comunión... perfecta, por supuesto celebrada en la casa de mi madrina rica... porque no se en que otra casa lo hubiésemos podido celebrar... si no teníamos un lugar propio... ni modo iestas serán las perfectas!

- Sí... definitivamente estas son las fotos que traeré a consulta... después de todo Edgar es psicólogo... ino adivino!

Capítulo II

"No a los aburridos... Sí a los enrollados"

Ángela comienza a evocar todo su pasado amoroso... y una sonrisa mezclada con nostalgia y melancolía, da paso a sus recuerdos...

- *Richard... aquellos tiempos de Universidad... Ay sí... Richard... un hombre con todas las cualidades que una mujer puede admirar; educado, responsable, trabajador, sano, con dinero, buena familia... romántico...y...*

¡SE ENAMORÓ DE MÍ...!

- *Me acuerdo cuando en los pasillos de la universidad me hablaba de futuro..., un futuro que prometía ser algo diferente. Me hablaba de formar una familia, de hacer cosas por mí, hasta me decía... "Imagínate con tu barriguita esperando nuestro primer bebé"...*

- *¡Ay no, no, no! ..., Demasiado perfecto para mí gusto. Tenía todo resuelto y por supuesto ¡salí huyendo! Le busqué todos los defectos que tal vez nunca tuvo y las más ridículas excusas:*

- *"Es que es muy bajito y yo lo paso con tacones..., es que vive muy pero muy lejos, es que es demasiado intelectual, estudia mucho".*

No, no, no que va... ¡ese no es el tipo!

- *Yo tenía que buscar algo más difícil, alguien porqué luchar... alguien a quien cambiar, además, un hombre que tuviera detalles con mi mamá, que me enviara flores, me escribiera notas de amor y me regalara peluches, era como demasiado perfecto para ser real.*

- *Es verdad... ahora es que me doy cuenta que yo siempre he sentido una inevitable atracción por la gente enrollada y complicada..., esos seres distantes, inalcanzables me parecen interesantísimos..., me identifico tanto con su dolor, con sus necesidades..., que termino sintiendo que estoy enamorada...*

- ***Hay Virgencita... Hablemos del amor... el amor... el amor...***

- No sé si tú sabes de eso... bueno... me refiero al otro... al de un hombre... tú sabes...

- Ni hablar del amor..., o por lo menos de las veces que he creído encontrarlo...

Ángela busca en su colección de "chatarritas" desesperada, las canciones que siempre le han acompañado en sus momentos de crisis... soñando, construyendo historias de amor en su mente, recordando pasado o construyendo futuro... (Por supuesto siempre bello, perfecto y sin ningún tipo de problemas) y comienza a bailar al ritmo de una melodía que le hace recordar...

¿Qué cuál? ... no podía faltar una de despecho... de esas que dan ganas de rasgarse las vestiduras...

Luego, entre sonrisas, sarcasmos y una que otra lagrima, continúa...

- *Mi príncipe, mi gordito bello, te amé tanto...*

- *que aunque estabas casado, tenías dos hijos y estabas lleno de deudas, ino me importaba! Porque cuando tú me tomabas en tus brazos, el mundo se iluminaba...*

Ángela aterriza en su realidad...

- *iCarajo! y es que no podía ser casualidad, ese si me volvió loca, era perfecto para mí, me ponía seductora y provocadora. Definitivamente, me alborotaba la hembra... aunque en su casa estuviese otra esperándolo.*

... ¿Es que no tenía suficiente conmigo misma? ¿Era tanta la necesidad de huir de mí, y de esconderme, que me tiraba de cabeza, a cualquiera que me diera migajas de dulzura?

- *Lo único que he hecho, a la larga, es destruirme el hígado, las vísceras y el corazón.*

- *¿Qué pasaría conmigo y con aquella propuesta de Richard?*

- Si al fin y al cabo era un hombre con quién si era posible todo lo que soñaba.

- ¿Por qué escaparía de ella?

En apariencia con él todo era sencillo, fácil... no tendría que luchar por cambiar nada. Existía la posibilidad de que de manera "gratuita"... me amaran, me respetaran...y me dieran mi lugar.

Bueno, pues para hacerte el cuento corto, Edgar... hice todo lo posible por esquivar a aquel muchacho que me ofreció su amor. A Richard... ¡el perfectito!

Los días en que las materias en la universidad coincidían, me hacía la loca procurando no dejar pupitres vacíos que invitaran al sujeto indeseado a sentarse junto a mí. Sin embargo él se ocupaba de dejar algún detalle que me hiciera recordarlo... una tarjeta, una rosa, una nota... en fin, cualquier cosa que llamara mi atención... y eso me molestaba.

Al salir de clases, hacía lo posible por perderme entre todos los que emigraban del salón, con paso rápido y contundente... ni siquiera esperaba el ascensor de la Universidad. Emprendía mi fuga por las escaleras de emergencia, para ir directo a mi carro y no dar senda a las ganas de dejarme envolver por tanto romanticismo... que fastidio cuando no podía evitarlo!

Gracias a Dios un buen día me dijo que se iría definitivamente a culminar sus estudios en otra ciudad... que alivio!... Yo podría comenzar el próximo semestre sin tanta cursilería...

Tengo que hablarte de José Luís... esta es mi historia amorosa más larga... ¡casi éramos hermanos ya! Se terminó porque se metió en problemas, después de haber tenido un imperio en la industria de alimentos. Se fue arruinado a su ciudad natal... Y yo me quedé libre... que digo libre... "¡Libresísima!" Ya esta relación de casi 13 años ¡me tenía fastidiada!

Debo confesarte que esta fue una relación, larga y estable... con sus altibajos, renunciadas y regresos, pero la más estable que ahora siento que tuve de verdad.

Bueno... ¡pero yo como si nada! Me ofrecieron lo que representó para mí la salida a ese nuevo estado civil... el mejor de los empleos en un grupo empresarial muy importante. Me acababa de graduar, por supuesto con honores... y aunque me ofrecieron el puesto más bajo en el departamento (secretaria), no tenía nada que perder! Y además llegué hasta la posición de Gerente de personal.

Mira las fotos: este es José Luís, Mi mamá y yo... con toga, birrete y diploma en mano... por supuesto en un bello restaurante. Ahora que recuerdo... nadie de mi familia lo celebró y mi Mamá estaba furiosa por haber perdido un día de trabajo... ¡mira la cara!, pero no importa... la foto quedó bellísima ¿no?

A decir verdad, el trabajo se convirtió en mi amante... hice carrera, eso sí... ayudé hasta a el gato. No hubo nadie que no me agradeciera todo lo que había hecho por ellos. Le buscaba puesto a todo el mundo aprovechando la posición de poder que había alcanzado y de pronto... el amor me sorprendió nuevamente, en una entrevista de selección que hacía para cubrir la vacante de Gerente de la Agencia Principal.

¿O tal vez cubrir la que existía en el puesto de mi corazón?

Por supuesto en todas las pruebas y en todas las entrevistas Julio salió "elegible" y creo que en mi corazón también... aunque el único detalle es que era casado, con una hija y otra por venir, constatado por mí en su planilla de solicitud y en su expediente, pero para ambos era como un detalle totalmente irrelevante... porque todo eso perdía importancia cuando nos mirábamos, sonreíamos y nos perdíamos en esas ganas.

Ingresó en la empresa y casi todos los días nos veíamos al entrar en la mañana, entre los empleados ajetreados y apurados por llegar a sus pisos de trabajo. Entre el tilín del ascensor y con un saludo lejano pero que indicaba que había cierta atracción, se cerraban las puertas del ascensor que no me llevaría a más altitud, que mis emociones de ese momento.

Fue en la fiesta de fin de año, cuando comenzó todo... aún recuerdo verlo llegar a mi mesa para invitarme a bailar. Una danza que se prolongó toda la noche y yo allí, envuelta en dos metros de cuerpo y una sonrisa espectacular que hizo perderme... no existía fiesta, mesas, empleados ni jefes... todo desapareció al compás de la música de nuestros corazones y esa noche ambos supimos que jamás nos olvidaríamos...

- ¿Y qué pasó con él Ángela?

¿Qué hora es?... que rápido pasa el tiempo aquí...

¡Será en otro momento que continuaré esta historia!

Hasta la próxima... estoy súper atrasada...tengo una reunión en apenas media hora... ¿Me disculpas?

Capítulo III

"Abajo los príncipes y gorditos... arriba los necesitados"

Ahhh pero cuando logré recuperarme del gordito, descubrí finalmente "el verdadero amor"... encontré a Juan Manuel:

Y comienza a pasar por su mente esta nueva remembranza, mientras trata de poner un poco de orden en su cuarto...

- *Lo conocí en la empresa donde yo trabajaba..., yo era su jefe... él apenas podía mantenerse económicamente. Recuerdo nuestra primera salida..., era diciembre y con el cuento de que era una época para compartir, de paz y amor..., me invitó a cenar a un restaurante..., **CHINO.***

- *Lo tuve que ir a buscar a su casa..., **Lejísimo...**, porque no tenía carro..., y además **¡TUVE QUE PAGAR LA CUENTA!***

- *Yo..., la buena samaritana.*

- *Decidimos casarnos al año de habernos conocido.*

(y con la marcha nupcial en su mente... toma una toalla y la coloca como velo de novia, y una sandalia como ramo de flores)...

Luego de imitar la entrada a la iglesia y llegar al altar, contesta en voz alta:

"SÍ ACEPTO"...

Larga pausa en sus pensamientos... suelta la toalla y la sandalia. Continúa con su conversación a la par de que intenta poner orden, esta vez en su desastre interno...

- *Porque yo estaba segura de que el matrimonio lo cambiaría y lo haría más responsable...*

- *Yo trabajé, ahorré, me encargué de todos los preparativos de la boda, me endeudé hasta con la floristería, le proporcioné casa y me convertí en su terapeuta.*

- Trabajé día a día para mantener mi imagen de buena mujer, claro... porque todo dependía solo de mí. Ah y cuando tuvimos problemas en la cama, salí corriendo a buscarle una cita con él... Sexólogo!, no podía con la culpa de que la falta de rigidez fuese responsabilidad mía...

- Pero ¡claro! ¿Cómo no iba a tener problemas de sexo con Juan Manuel si me convertí en su mamá?..., después de todo... **¿quién se puede acostar con su mamá?**

Ángela, busca otra canción que acompañe su nostalgia. Y entre risas, recuerda todas los malabares que hizo, para intentar cambiar una vez más su realidad...

- Tenía mi cuarto repleto de libros de autoayuda... "Los Hombres son de Marte y las Mujeres de Júpiter"..., "El Poder está en ti"..., " Busca dentro de ti"....., todo lo necesario para apoyarlo a él. Me acuerdo que le repetía constantemente afirmaciones como éstas...

"Escoge mantenerte alejado de las creencias limitadoras que te han estado negando los beneficios que tanto deseas"

"Todo lo que necesitas saber se te revela"

"Todo lo que necesitas viene a ti en el lugar y en el momento perfecto"...

- Hasta me compré las cartas de los ángeles. Recuerdo que subíamos al Ávila

(Se sube de golpe a la cama, simulando un ascenso a la montaña y se arma con una gorra y un morral):

- Y yo como la gran maestra sacaba las cartitas ligando que saliera un mensaje que lo ayudara, lo motivara, que lo alentara a seguir adelante.

(Saca algunas de las cartas de los ángeles)...

- **ÁNGEL DEL RAYO DORADO:** dame sabiduría para cambiarlo...
MIGUEL ARCÁNGEL: ¡límpialo para mí!

- *Gracias a Dios que todo terminó en divorcio... y dejé por fin de ser su ambulancia...*

- *Hasta mi carro, que era blanco y lo único que le faltaba era la luz en el techo con la cruz roja en la puerta. Lo mandé a pintar de verde después de la separación. Lo saqué de mi vida como toda una heroína. Creí que saldría ilesa del asunto y graduada con honores con el título de:*

"SUMMA CUMME DIVORCIADA"

- *Recuerdo que todo el mundo me decía:*

Ángela ¿tú estás loca?

¿Cómo te vas a divorciar a los 5 meses de casada?

Mija, el matrimonio es aguante, resistencia, paciencia, conocerse con el tiempo.

Ay ¡qué horror! ¿Después de una fiesta tan linda y de todo lo que gastaste?

Y ahora, ¿cómo se lo vas a decir a tu familia?

- *Pero nadie... nadie nunca me preguntó cómo me sentía, y yo traté de no darle importancia, preferí continuar con mi vida, con mi lucha... disfrazada de burbuja, bombón y bellota juntas... ¡la chica súper-poderosa!, creyendo haber manejado a la perfección una situación que realmente se me escapaba de las manos.*

- *Y Juan Manuel me decía: "vamos a mantenerlo en secreto", "esperemos que se den cuenta", "no podemos decir algo tan grave en tan poco tiempo"...*

- *Claro...! Porque no es fácil decir que te estás divorciando a los 5 meses de casada porque encontraste a tu marido con su compañero de Karate en la cama...*

**Y hasta ahí me llegó "mi supuesto verdadero amor"
¡qué ironía!**

Estos días han transcurrido en calma. Tal vez un poco movilizada por nuestra última conversación...

- Si... te fuiste como cuando salías de la universidad ¿no?... Por las escaleras de emergencia y sin esperar el ascensor.

Sí... es que esa parte de mi vida me entristece mucho... Julio, mi príncipe... representó una etapa hermosa de mi vida.

Se separó y volvió a casa de su madre. Yo sentía que por fin tenía un puesto en la vida de un hombre. Me llevaba muy bien con su familia, tenía algo distinto que hacer los fines de semana que no fuese trabajar... compartíamos y me mantenía lejos de mi casa...

- ¿Y que había en tu casa que no te gustaba?

Bueno... de haber algo que no me guste en mi casa... no tanto! Yo me he ocupado de arreglarla, ponerla bonita... al fin y al cabo, siempre estoy sola. Mi Mamá trabaja muchísimo, siempre ha sido así. Ella solo esperaba la visita de mi Papá, pero desde que dejó este mundo, se ha ocupado más del trabajo que de ella y mucho menos de mí... nunca he dado problemas, no molesto y he encontrado en el silencio, mi mejor compañero.

Además... no me llevo muy bien con ella. Aunque yo trato de hacer todo lo correcto. Me esfuerzo, he estudiado, me gradué con honores en la universidad y hasta culminé con una especialización. Pero no sé... creo que para ella nada es suficiente... siempre hay un reclamo, siempre alguna crítica... ningún reconocimiento. Pareciera que mientras más doy... más exige!

Pero con mi hermano, que dicho sea de paso es un desastre... la cosa es diferente... vive pendiente de él, todo se hace en casa en función a él... ¡pero no me importa! Yo tengo mi vida y punto!

Y continuando con el tema que nos ocupa hoy...

El que ocupó la vacante de Gerente de la Agencia principal y mi corazón, ¡se fue de este mundo!

Aunque el haberse separado de su esposa fue un gran alivio para mí, a él se le convirtió en su gran pesadilla... "la otra" no lo dejaba en paz y le exigía cada día más, al saber que estaba conmigo.

Jamás imaginé que el día en el que su abogado le entregó el documento de divorcio, también se divorciaría de la vida. Una repentina desaparición, que nos mantuvo de hospital en hospital buscándolo... marco el fin de nuestra historia.

Recuerdo ese momento fatal, en el que me avisaron de su muerte... se me fue la vida con él. Estuve fuera de mí por espacio de más de un mes... no sabía a donde ir, que hacer... estaba como sonámbula... no sabía si destruir todas sus fotos o ferrar todas las paredes de mi cuarto con ellas.

Coloqué en una cajita, cada uno de sus recuerdos y cada vez que la rabia, el desconcierto y la impotencia me visitaban, sacaba mi cajita llena de nostalgias... me aferré a un abrigo que había dejado en mi casa por casualidad el último día que vino a visitarme, como buscando su presencia. Deambulaba por las calles... tal vez escudriñándolo entre la gente, buscando su rostro, su voz, sus ojos.

Su Mamá y yo pasábamos horas en el cementerio, comentando sus historias y yo me quedaba enterrada allí cada vez que iba a ese lugar, entre las rosas rojas que siempre le llevaba y una placa en su tumba que decía **"Que las estrellas brillen, hasta un nuevo amanecer"**... su frase..., la que decía todas las noches antes de dormir... aunque esta vez su "descansar" no tuviese un nuevo amanecer y para mí tampoco.

Volví a mi trabajo, luego de unos cuantos meses de ausencia, pero para mí fue muy duro regresar... allí estaban todos los recuerdos de un hombre que lo había dejado todo por mí, donde había experimentado algo muy parecido a la felicidad, las ilusiones, los proyectos, los besos robados en los pasillos, el misterio, el deseo... el amor.

Al pasar del tiempo, se fueron desvaneciendo mis memorias... a pesar de mi esfuerzo por mantenerlas vivas. Pero era inútil... las rosas rojas se marchitaban a pesar de tanto amor con la que las colocaba en su

tumba. En esos momentos, hubiese querido rasguñar la tierra y las piedras para llegar a él. Y allí, entre el silencio sepulcral y el canto de los pájaros, pasaba horas esperando una respuesta. Cerraba mis ojos, recostada en la tierra y mirando hacia el cielo, buscando en las nubes un pedazo de él, una pista, una señal y al no encontrar nada, regresaba a mi vacío, a mi desolación... nuevamente a mi alacena.

Luego de esta historia, jamás fui la misma... se me perdió la mujer, se extravió, la enterré y me olvidé de los deseos y del romance por un largo tiempo.

Solo me interesaban los proyectos, la empresa. Cuadro de honor, una foto (en mi mejor pose) y una leyenda debajo que decía: Reconocimiento a nuestra mejor Gerente "Ángela Alvarado" RRHH, por su trayectoria, esfuerzo y dedicación...

Que absurdo... ahora pienso que tal vez, hubiese querido una foto en pareja en el momento más feliz de nuestras vidas y una leyenda que dijera **"No más lucha... no más esfuerzo... la vida y el amor se harán cargo"**

Capítulo IV "¿Seré una adicta?"

Producto de su noche de insomnio, Ángela logra hacer contacto con una reflexión, que dará luces a su interminable lucha por escapar de la realidad:

- Dios..., siempre he querido arreglarlo todo..., trabajado duro para esconder lo inútil que me he sentido y al final sólo me ha quedado un vacío infinito. Y cuando me daba por quedarme pegada en el pasado, no había nada mejor que escuchar a algún astrólogo que me dijera justo lo que yo quería escuchar...

"Capricornio... signo regido por Saturno y que aún no ha experimentado la liberación de sus anhelos amorosos".

- Ahh..., por lo menos no era la única..., la tierra está llena de capricornianos testarudos como yo.

- Pero es verdad..., siempre me ha costado dejar partir las cosas que me hacen daño... siempre queriendo cambiar o transformar a otros... luchando para que las cosas no sean de la manera como son en realidad. Controlándolo todo... persiguiéndome y persiguiendo a los demás. Dando consejos sin que me los pidan y eso sí... tratando de no tener ni un espacio libre, porque no soportaría otra noche como ésta...

¿SERÁ QUE SOY UNA ADICTA?

- Que palabra tan fuerte..., me asusta, me imagino a los consumidores de drogas que se clavan agujas en los brazos, huelen y fuman esas vainas, disfrazando su realidad y llevando una vida completamente autodestructiva.

- No me gusta esa palabra: adicta..., pero aunque no me guste, esa ha sido mi manera de relacionarme con la vida, con mi trabajo, en mis relaciones y con mi familia.

- Es así, dependo de la sensación de sentirme útil y hacerme indispensable en la vida de los demás. Si no tengo algo que resolver en mi vida, una parte de mí se siente completamente desempleada.

**¿SE NACERÁ ADICTO?...., PORQUE YO CREO QUE NO SIEMPRE
FUI ASÍ...**

- Aló! Aló! ¿Edgar?
- Hoy estoy complicadísima, no podré asistir a nuestra sesión... se me acaba de pinchar un caucho y además me estoy quedando sin batería...
- ¿Será que nos vemos la próxima semana?

No tengo nada de ganas de ir hoy a esa sesión... siento un nudo en el estómago y aunque estoy consciente de que no podré llegar... ¿será que lo llamo y reprogramo mi cita?

Siento que esto se complica cada vez más... ¿Cuánto más tendré que hablar?

¿Cuánto más tendré que llorar?

Dios mío... ¿es que no lo voy a resolver nunca?

Me dan ganas de terminar con esto de una buena vez y no asistir más a estas sesiones, en donde sufro tanto recordando...

Total... ¡ya me siento mejor! Estas frases positivas y esos videos de motivación que me regaló Corito, ¡me han apoyado muchísimo!

Pero...

¿Por qué será que las veces que termino con alguien me siento tan relajada y creo tener el poder nuevamente en mi vida?

O... ¿Por qué siento que cuando estoy en pareja siempre soy yo la que sale perdiendo injustamente?

Hay bueno... ahora arreglar el caucho es mi prioridad... ¡Luego me ocupo de eso!

Si Edgar me devuelve la llamada y me da otra cita... ¡iré!

¡Si no aprovecho y lo dejo así!

Capítulo V "La alacena"

...Recuerdo la soledad de niña en mi Alacena...

En su mente Ángela recuerda una música infantil y toma una posición de niña pequeña, sobre su cama... tomando unos zapatos que dejó tirados para hacer una representación de dos personajes:

Su juego de niña, inicia imitando una conversación típica entre sus padres... que recuerda haber presenciado una y otra vez...

- *¿Por qué no habías venido antes? Hace un mes que no ves a Ángela.*

¿Es que no piensas pasar la Noche Buena con ella?

- *No empecemos otra vez, chica... tú sabes que yo tengo mi familia, mis obligaciones, mi trabajo ¿Qué quieres que me parta en dos? Si tengo tiempo luego vendré.*

- *Mira que es Navidad ¿No piensas dejarle a la niña para su niño Jesús?*

- *Pero que fastidio contigo chica... ¿Tú vas a seguir engañando a Ángela toda la vida con la pendejera del niño Jesús? Además tú sabes que yo no tengo tiempo para esas tonterías. Yo soy un político demasiado ocupado. Y me voy..., porque tengo que ir a comprarle un carro a Jhonisito. Si no, la otra cuaima también me va a volver loco.*

Ángela lanza el zapato que representa a su papá y hace una pausa antes de recogerlo de nuevo para hacer un intento de comunicarse con el recuerdo de su padre, ya fallecido...

- *¿Sabes? Me has hecho mucha falta..., nunca entendí como un hombre tan bello, tan soñador y tan romántico, que me hablaba del mar, de la luna y las estrellas, estuviese tan ausente, que no le importaran mis cosas, que siempre me dejara de última en su lista..., que yo fuese tan solo el... "si tengo tiempo". Y he repetido la historia con la mayoría de los hombres de mi vida...*

Luego de una larga pausa, tras haberse conectado con el dolor de esta su realidad... coloca la canción que Papá solía cantarle en los "ratos", en los que tenía tiempo para ella (Alfonsina y el Mar)... y continúa en su reflexión...

... Me llamaste Ángela. , que según las historias que tú mismo me contabas, venía de los ángeles... y yo me creía un ángel que vino a rescatar a los seres desvalidos...necesitados y lo hacía en tu memoria..., ¿Sabes?...

- A pesar de tu ausencia, yo elijo ahora quedarme con los ratos inolvidables que pasé junto a ti, contándome historias maravillosas y cantándome "Alfonsina y el mar"...

- Yo quiero quedarme con la imagen de ese hombre alto, corpulento, interesante, inteligente, soñador..., además con los años me he dado cuenta de que me parezco mucho a ti.

- No fuiste una joyita, se te olvidó el pequeño detalle de reconocermelo con tu apellido, pero después de todo ¿Quién soy yo para juzgarte? La mayoría de los reclamos y resentimientos que he cargado hasta hoy, sencillamente los aprendí, los escuché de la gente grande, que al final nada saben de lo orgullosa que me sentía al ver a ese gigante entrar por la puerta de mi casa.

- Nada saben de mis recuerdos sobre tu tumba, de las flores, de las lágrimas...

Ángela busca un cofrecito en dónde encuentra un bolígrafo, un sacapuntas y una foto:

- Mira... todavía tengo este sacapuntas y este par de bolígrafos que me regalaste en mi infancia, que he guardado por años con mucho recelo, porque forman parte de mí como tú... y esta única foto que enseñé con orgullo durante mi niñez a mis amiguitas en el colegio y que escondí aquí en mi alacena.

Cierra el cofre, como quien cierra un capítulo en su vida y vuelve a su aquí y su ahora...

*¿Cuántas alacenas he tenido en mi vida?
¿Cuántos juegos me han distraído de misma y de mi propia realidad?
¿Con cuánto dolor he cubierto mi vida?*

¿Sabes Edgar? No sé por qué extraña razón han estado resonando mis juegos de niña en mi memoria. Entre los que recordé fueron mis horas de "pesca"... yo tomaba un tobo con agua, le agregaba hojitas secas de los árboles y construía una caña de pescar, con cualquier palito, un hilo... cualquier cosa que encontrara me funcionaba de anzuelo!

Pasaba horas pescando mis hojitas... como pescando sueños... allí en la calma... en completa contemplación frente a ese tobo que tal vez significaba el mar para mí... porque sabes... me pasa lo mismo ahora con el mar... puedo pasar horas frente a él... tal vez en busca de estas memorias...

Ahora me doy cuenta, que todo lo he hecho así en mi vida... en soledad y dentro de un mar de emociones que siempre me embarga...

Mi vida ha sido una constante pesca... en soledad he creado todo... en soledad le he dado vida a mis sueños y fantasías... y me he construido personajes que tal vez no se corresponden con la realidad... yo los construyo y me enamoro de esos mis personajes de ficción.

Por supuesto... no tuve cerca quien me dijera que se podía jugar así y que era bueno lo que hacía... y prefería alejarme del mundo real... ¡porque allí encontraba mucho dolor!

¿Que estaría pescando en ese tobo?

Bueno... creo que eran mis ganas de rescatar... ¡mis sueños seductores de ángel rescatador y salvadora!

Si... yo creo que siempre quise ser alguien que rescatara a los demás... y ahora recuerdo aquella canción que de niña cantábamos juntos mi papá y yo... "Alfonsina y el mar"... y la traigo ahora porque ha sido tantas mis ganas de ahogarme en una relación que lo he logrado... literalmente me ahogo en mis relaciones... me suicido, me anulo y me dejo arrastrar por mi mar de emociones y luego... ¡la gran decepción por supuesto!

Ayer cuando terminé mis trabajos en la computadora... un impulso me hizo buscar de pronto un cd que tenía guardado desde hace muchísimo tiempo. En él estaba grabada esta canción y me detuve con mucho esfuerzo... como queriendo alejarme del dolor, pero a la vez con ganas de atravesarlo de una buena vez, a escuchar la letra con atención y... más que con atención... con el corazón!

Me olvidé de mis deseos de abandonar el vicio del cigarrillo y uno de ellos gustosamente acompañó el momento... un momento de recuerdos junto a él... ¡claro! El cigarrillo era el acompañante eterno de las noches y los días de aquel gigante que fue mi héroe durante mi niñez... el que yo esperaba con ansiedad para cantar, para soñar... para saber que valía la pena vivir... para que me sacara de la soledad y para que mis hojitas secas, tuvieran forma... tomaran vida... ¡se hicieran reales!

Una de las estrofas de la canción dice algo así:

"Sabe Dios qué angustia te acompañó, que dolores viejos cayó tu voz, para recostarte arrullado en el canto de las caracolas marinas... la canción que canta en el fondo oscuro del mar la caracola".

Y en ese momento... al escuchar esa estrofa... enseguida mi nostalgia reprimida por años salió de golpe... tan grande y estruendosa, que no pudo disimular su fuerza... tan profunda como tal vez vive la caracola en el fondo oscuro del mar.

Y continué escuchando con atención... otra estrofa que terminó de fulminar mi corazón y mi alma...

"Cinco sirenitas te llevarán por caminos de algas y de coral y fosforescentes caballos marinos harán una ronda a tu lado... y los habitantes del agua van a jugar pronto a tu lado"

Y fue entonces cuando supe... que muchas veces quise ser sirena para ganarme el amor de ese mi héroe... ofreciéndole caminos de algas y de coral e invitando a los caballos marinos a que hicieran una ronda a su lado... así no estaría tan solito y que todos los habitantes del mar nos acompañaran y jugaran con nosotros, en ese espacio tan común para los dos... ¡nuestra desolación!

En este momento otro cigarrillo me acompañó...

Mi mamá se encontraba en la cocina... y creo que la fragancia de mi nostalgia llegó primero que el aroma de la rica comida que preparaba... y de un salto se encontraba a mis espaldas consolándome... extrañamente no me dijo que quitara la canción... que no llorara más... creo que también ella recordó...

Y allí estaba yo... fumándome los recuerdos... buscando a papá en ese cigarrillo... como en tantos otros... y como tal vez en muchas de mis relaciones!

¿Que si hubo amor en esta historia?

Mucho y del bueno... un amor inmenso, el de mi Mamá y el mío por ese hombre... por ese niño disfrazado de gigante...ese...que tanto esperábamos ella y yo para hacer realidad nuestros sueños...

Y aunque mis trucos seductores de sirena no funcionaron...la pista 7 de mi cd quedó grabada en mi corazón... y en el de ella... ¡para siempre! Y allí se quedará tatuada en nuestras memorias... ¡por el resto de nuestras vidas!

Lo amamos tanto que no supimos que hacer, con tantas hojas secas en el mar de nuestros sueños...

Lo amé con locura... fue mi más grande amor... ese que duele... que da rabia no tener para siempre, pero que hace saber a la vez que la vida es maravillosa y que también de hojas secas se puede vivir!

Capítulo VI **"Las dos partes de mí"**

- ¡Pero bueno Ángela!, ¿Vas a seguir enchufada en esa melancolía?

- Ya buscaste apoyo ¿no? ¿O es que todavía vas a esas terapias con Edgar para justificar tu apego al pasado?

Ángela se imagina hablando con Edgar, su terapeuta... y dirige la mirada esta vez hacia una esquina de su habitación en donde lo encuentra, imaginariamente:

- ¡Edgar! Esta caraja está loca. Perdiste tu tiempo con ella. Lleva años en terapia contigo y de nada sirve que trates de ayudarla para que tome conciencia de sus responsabilidades. Estás perdiendo tu tiempo, la caraja se aterra, se pone furiosa contigo y al final, sale más confundida de lo que entró.

Otra parte de Ángela... tal vez la más sumisa, contesta:

- ¡Sí! es verdad, Edgar me ha dicho eso mismo cantidad de veces... muchas más ha sentado imaginariamente a un gentío en esa silla vacía, que me da escalofríos, y no lo logro. Mis relaciones son un rollo... tengo que reconocerlo.

La parte dura de ella misma le dice:

- ¿Y qué esperas entonces Ángela? ¿Pasar la vida entera quejándote y no hacer nada al respecto?

La sumisa:

- Tienes razón... sé que siempre la tienes. Pero no es tan fácil, yo no tengo tu fortaleza, ni tu madurez. Aún tiemblo, cuando en la consulta, Edgar baja la intensidad de la luz de su lámpara de pared, porque sé que se va a poner intenso y quiero huir de allí, escapar, para no escuchar lo que yo no quiero oír.

La otra:

-Pero te quedas... reconócelo... te quedas debatiéndote entre el amor y el miedo..., te quedas... y es allí donde te encuentras a ti misma Ángela, donde aprendes a conocerte, a saber de tus necesidades..., de las tuyas, no las de otros..., donde descubres que quieres aprender....., que quieres cambiar.

-Estoy tan cansada..., terriblemente cansada. Es como un cansancio de siglos del que necesito salir y no sé bien cómo lograrlo. Me pregunto si algún día podré sentirme mejor y salir de ésta presión y ésta angustia.

¿Podré yo algún día aprender a decir que no a cualquiera, donde sea, sin sentirme culpable?

¿Podré curarme de esta necesidad enfermiza de hacerme imprescindible?

¿Podré finalmente salir de ésta alacena y ser libre?

Ángela dirige su mirada hacia su Juez imaginario, situado en el techo de la habitación:

- Señor juez... Yo sé que soy culpable de haber sido débil y cómoda, culpable de haberme dejado manipular y maltratar por todo el mundo.

Y su Juez interno responde:

¿Y a qué viene usted, si ya sabe que es culpable?... no hay tribunal ni sentencia para esos seres que usted escogió, no hay prisión para aquellos que simplemente han bailado la misma danza, y al mismo ritmo que usted ha marcado y dónde la música de fondo no ha sido más que su propia necesidad.

*- Pero Sr. Juez... ¡es que yo quiero ser libre de esta Alacena! Ya no aguanto más todos estos años de prisión y de encierro. De ver y percatarme de que todo el mundo lo logra y yo no, de ver pasar los años y yo todavía intentándolo... Quiero ser dueña de mí misma... ¿Qué más culpa?... **QUIERO VIVIR.***

¡Yo no soy quien te oprime ni te impide ser feliz! Buscas tu liberación equivocadamente. Es en esa parte enfermiza de ti, idónde se encuentra tú redención o tú castigo!

-Es verdad su Señoría, yo voy a tumbar paredes y a botar escombros, voy a levantar estructuras, a pintar de colores espectaculares cada rincón de mi ser. Voy a darle utilidad a los espacios inútiles y a sacar provecho de las ventanas y balcones de mi vida. Definitivamente bajo la Santamaría, y comienzo ahora mismo a remodelar mi interior. Quiero conocerme, aprender a estar conmigo, encontrarme, disfrutarme y VIVIR.

- Yo voy a ocuparme de mí, voy a diseñar mi Plan de vida... voy a hacer las cosas que me gustan... voy a retomar mis viejas y verdaderas amistades...

- Ángela... lo hiciste... lo lograste... ¡lo descubriste!

Pero en su consciente, salta de nuevo esa otra parte de ella, que es fuerte, sarcástica e implacable...

Y aplaudiendo expresa...

- Bravo... bravo Ángela... ¡Por fin lo entendiste! Y sabes que hay que seguir adelante, pero aún queda un trago amargo por tomarnos... ¿lo sabes verdad?

- Si...pero no quiero recordar eso en éste momento...

- Pero...,¿tú no dices que quieres salir de ésta Alacena?... Termina de enfrentarlo de una buena vez.

- Está bien... ahora soy libre para hablar de David... David... ¡El Gran David!

Sabes Edgar... hoy amanecí con ganas de hacer cosas que tenía atrasadas... cosas cotidianas... del hogar pues. Solo nos

encontrábamos mi Mamá y yo en casa. Mi hermano salió muy temprano a trabajar.

Ya tenía prevista una lista de cosas y proyectos que completar en casa, personales y de trabajo.

Recordé que a las ventanas de mi casa, le hacía falta una limpieza desde hace tiempo y me preparé para comenzar mi tarea. Para hacer de mi faena algo un poco más agradable, coloqué una emisora adulto-contemporánea que me gusta mucho y me armé con tobos, jabón y todos los implementos necesarios...

Ahora creo que en realidad la limpieza externa, sería el inicio de una limpieza interna que comenzaría de inmediato.

Empezó a sonar en la radio, una canción que irremediablemente me llevó a la época de mi adolescencia... época en la que conocí y sostuve mi primera relación, mucho antes de José Luís... estaba apenas conociendo lo que significaba el que te gustara un muchacho de tu cuadra...

Recordé todos los momentos por los que atravesamos en aquella primera ocasión y entre una mezcla de sonrisas y melancolía, comencé a limpiar los vidrios... como limpiando también los cristales con los cuáles había visto nuestro nuevo encuentro después de casi 20 años de separación.

Fue en noviembre del año 2007 cuando nos volvimos a encontrar... un encuentro sin duda... maravilloso. Recordé el primer paseo, nuestro nerviosismo y tantas cosas por contar. Llegó a mi mente aquel comentario del parquero de la heladería en donde pasamos casi 4 horas conversando sobre lo que había sido nuestras vidas en 20 años de distancia... **"Caramba... que bonita pareja hacen ustedes dos"**. Nos reímos y recordamos nuestra absurda pero hermosa relación de aquellos años adolescentes.

Entre ventana y ventana, las canciones de aquella época que insistían en recordarme mi eterno duelo y los recuerdos, decidí darle paso a mis memorias... a lo mucho que extraño su presencia en mi vida y a todo lo que compartimos durante un año nuevamente juntos.

De pronto surgieron preguntas que aún rondan en mi mente... ¿En que fallé esta vez? ¿Intenté revivir esa relación adolescente y no quise verla con la mirada de mi adulta? ¿Terminé la relación cuando una vez más me percaté que no era el ser de quién creí enamorarme? O... ¿Una vez más le fabriqué una identidad que no era la suya?... ¿Por qué todo terminó una vez más en agresión?

Porque ¿sabes?... creo que ya es una práctica muy usada por mí... esa de enamorarme del amor... del romance... de lo que yo me quiero enamorar y no de la persona que es... de lo que tengo en frente... del ser humano con todos sus rollos... con el paquete completo pues...!

Y allí estaba yo... como tantas veces... repitiendo la escena en la que busco desesperadamente que hacer, para no contactar con mis emociones; pero esta vez un poco más consciente de mí, más en contacto íntimo conmigo y haciéndome preguntas, que ya de por sí es una ganancia.

Terminada mi tarea y ya con las ventanas tan limpias que parecían inexistentes, me dispuse a elaborar una carta de despedida... tal vez para mí misma o dirigida a esa parte de mí que a veces me resulta tan familiar... y la que ha causado tantos estragos en mi ser:

"No imaginas cuanto me hubiese gustado que nuestra relación funcionara, creo en realidad que quisimos vivirla de la manera como la habíamos vivido en aquellos años de adolescencia y sinceramente ya no estamos para eso.

Aunque tal vez hoy me encuentro como en aquella oportunidad en la que terminamos por tonterías de jóvenes inexpertos: escuchando música que me trae tu recuerdo y escribiendo cartas... hay una diferencia entre aquella niña con frenillos y acomplejada que conociste a los 15 años y esta mujer que escribe ahora...

No puedo hacerme cargo de tu vida... apenas estoy aprendiendo a hacerme cargo de la mía. Sé que tienes muchos problemas con tu primer amor que es tu Mamá y eso irremediablemente seguirá afectando la relación, a menos que tú te atrevas a enfrentarlo y así poder mirarme con otros ojos...

Me dolió muchísimo nuestra inmadurez y no saber darle a la relación lo que a gritos demandaba de ambos... extraño mucho los paseos juntos, nuestras tardes conversando de planes futuros, tu compañía, tus atenciones... pero siendo honesta tengo mucho miedo a que vuelvan a repetirse esas escenas violentas que yo prefería no ver, para seguir enchufada en la época bonita del grupo menudo y la fantasía de aquel amor que solo quedó para el recuerdo...

No puedo seguir obviando tus sombras... que tal vez sean el espejo perfecto de las mías. Solo quiero darte las gracias por empujarme a subir un escalón más en mi tarea de conocerme y así como no puedo evadir tus sombras... tengo que aceptar las mías y mirarlas frente a frente, con los cristales limpios de mi alma...

Esta relación duro el tiempo necesario en el que necesitaba observar esa parte de mí que más me cuesta reconocer... ya la vi, la conocí y la sentí. No te debo nada y no me debes nada... ahora puedo dejarte ir libremente".

Después de escribir... me dispuse a dormir como un bebé... el haber escrito estas líneas me llenó de paz... y aunque sé que por unos días más tendré la no muy grata compañía de mis amigas: melancolía, desolación y nostalgia...me siento como los cristales de mis ventanas... limpia, clara y con una visión más transparente de mi realidad.

Capítulo VII "El gran David"

- *Recuerdo aquel momento cuando me tropecé con David, a la salida del estacionamiento de mi edificio. Él me miró con aires de galán y yo lo miré con aires de Gatúbela... ¡MIAU!*

Y una vez más... corre a buscar una música... aquella música que tantas veces colocó, para evocar a la mujer seductora y sensual que vive dentro de ella e imaginariamente, toma su perchero para que simule ser el gran David...

- *Un hombre encantador, tan bien parecido, con ese porte de galán, tan bello, tan buenote pues...*

- *Y tan decentito él...*

- *Pues resulta que al segundo día de haber salido con él, como no le quise dar un beso, arrancó enfurecido, se echó tremenda PEA, y regresó a mi edificio.*

- *Como un loco, comenzó a darle patadas a las matas de la entrada y a golpear las rejas... y yo lo veía desde arriba...*

(Ángela se monta en la cama, simulando estar asomada en la ventana de su apartamento)

- *Además se le ocurrió ponerse a probar todas sus llaves hasta que partió una dentro de la cerradura y entonces yo me dije...*

*... este sí es el tipo... **¡lo tengo que ayudar!***

... y así empezó mi tarea... lo llevé a Alcohólicos Anónimos, me inscribí en Alanón, asistía religiosamente todos los martes y los viernes a las charlas, sin preguntarme siquiera si yo quería estar allí.

Esta vez Ángela coloca música de rumba y discoteca, para revivir esa época..

- Recuerdo cuando salíamos a los lugares nocturnos más prestigiosos de mi ciudad... y yo veía aquellas rumbas... la gente disfrutando, bailando y gozando. **iY yo sin poderme tomar ni un traguito...!** Claro tenía que ser solidaria con el pobre... iy con lo que me gusta a mí una rumba y una cervecita ¡bien fría!

Ángela baila por un momento al ritmo de la música, hasta que su desesperanza llama a las puertas de su corazón y evoca los recuerdos de aquella relación:

- Le compraba regalos..., muchos regalos, ropa específicamente; para ayudarlo a mejorar la imagen que tenía de sí mismo. Le encontré un terapeuta después de tratar de convencerlo por días para que fuera, por supuesto que se lo pagué yo. Le financiaba todo tipo de caprichos porque el niño necesitaba distracción para no pensar en su hábito, y no contenta con todo esto, me dediqué como una pendeja a buscarle trabajo para que se sintiera útil.

- Le toleraba todos sus arranques, pero me asustaba cuando se ponía violento, porque aunque él nunca me puso un dedo encima, le daba por tirar cosas, daba portazos, gritaba y yo lo dejaba, porque el pobre necesitaba canalizar sus emociones...

- Recuerdo cuando me batía el plato de comida sobre la mesa porque quería lechuga y cuántas veces me había dicho él que la lechuga le hacía daño para el estómago. Y..., y yo corriendo a ponerle la lechuga en el plato...

- Y cuando destrozó el control del televisor en uno de sus ataques de rabia. Un día vació el gavetero de su cuarto y tiró la ropa por todos lados, porque llegué a visitarlo más tarde de lo habitual. Por supuesto, después me pedía perdón casi llorando, se ponía como un niño y yo siempre lo perdonaba y lo justificaba porque es que al pobre nunca antes le dejaron expresar sus sentimientos.

En tono de burla, continuaba recordando...

- Me convertí en intermediaria del dolor de su familia... gastando tiempo y dinero para informarle a su mamá y a su abuela que el niño estaba bien, que yo lo estaba cuidando, que estaba comiendo bien. Y por supuesto, frente a sus familiares, yo era la mujer perfecta que

vino al rescate de un ser que también hizo añicos la vida de su familia, destrozó los nervios de su Mamá y su Abuela, y despertó la ira de su único hermano...

Se dirige hacia el espejo que tiene en su tocador y hablando con su reflejo, reflexiona:

- ¿Que qué pasó?... Que a los tres meses ya yo sabía que el tipo era una mierda..., pero no podía dejarlo porque estaba segura de que mi amor lo iba a cambiar.

- El tipo fue tan cruel, que el mismo día que sabía que me dejaría, programó un encuentro romántico para conversar. Y yo ahí, arreglándome las uñas, buscando mi mejor vestido, arreglándome el cabello...

- Llegamos al lugar, y escuché la gran frase desgarradora: "Ángela ¿Sabes qué? mejor lo dejamos hasta aquí, siento que ya no es lo mismo, yo prefiero estar solo, necesito mi espacio..."

- Pues resulta que su necesidad de espacio tenía nombre, cédula de identidad y talla de sostén... ya estaba recuperado y quería continuar con su vida... y yo me preguntaba una y otra vez... ¿Pero..., porqué él no me quiere como yo a él, si yo he sido tan buena, hago todo bien, lo cuido tanto y estoy tan pendiente de todas sus cosas? ¿Dios mío qué hice yo? ¿En qué fallé?...

... ¿Será que no me siento lo suficientemente mujer?

- Y entonces, para mi sorpresa, después de un año de todo eso, cuando creía haber superado tu ausencia..., después de haber cerrado éste capítulo en terapia, tras horas de análisis y llanto en el consultorio de Edgar, todavía hoy me dio indignación, cuando me pasó por el frente, con su mujer, con su hijo y con su vida, restregándome su felicidad en la cara.

... ¿La felicidad que yo no le supe dar o la que no fue capaz de recibir en ese momento?

- Recordé de repente lo que pasé durante todo ese tiempo, encerrada en estas cuatro paredes, luchando con mi soledad, con mis ganas, mis deseos de saber de ti..., peleando con la urgencia de saber cómo estabas, con quién estabas y en dónde estabas. Y ni hablar de todas las cosas que dejé de hacer por estar contigo: abandoné a mi familia, dejé de hacer las cosas que más me gustaban, olvidé a mis amistades, descuidé mi trabajo. Gracias a Dios lo conservé, porque es lo único que aún tengo realmente mío.

Al espejo:

- Y finalmente estoy aquí... con mis 38 años, mis amores, desamores, mi cuarto, mis recuerdos, mi realidad... mirándome de frente, con mi desolación..., y decido desde mi madurez despedirme de lo que me ha hecho daño. Me despido de ti mamá..., te amo pero voy a hacer mi vida, no la tuya; me despido de ti papá, también te amo y me quedo con lo bello que me diste, de ti gordito, de ti Juan Manuel..., y de todos los que quise salvar sin que me lo pidieran. Y voy a comenzar a pensar en mí, a rehacer mi vida poco a poco.

Mira al David imaginario en otra esquina de su habitación, por última vez y le dice...

- Y respecto a ti... hoy te vi cuando pasaste cargado de bolsas, arreglando el porta bebé en el asiento trasero del carro de tu mujer..., la que ahora seguramente también cuidará que no te acerques al alcohol. Hoy que pasaste con tus ínfulas de gran señor, de hombre responsable y correcto, como quien pasa por la vida limpiamente... te vi hasta chiquito... y hasta pensé... ¿Cómo pude yo estar con ese ser tan horroroso?

- Y fue entonces que entendí, que no necesito hombres con problemas para enamorarme, que no necesito ser indispensable para que me quieran, que no necesito ser víctima, ni victimaria...

- Entendí, con todo y mi dolor a flor de piel..., que voy a curarme de ti..., y como dijo algún poeta:

"Voy a dejar de fumarte, de olerte, de beberte y de pensarte...., y para eso, me receto tiempo, abstinencia y soledad"

¡Adiós Gran David!

... Y se toma el trago "fondo blanco" ...

A l largo de todo este monologo... Ángela logró recoger totalmente el desorden de su cuarto... mira a su alrededor con nostalgia, pero ya más tranquila.

Luego de una larga pausa... se coloca unas medias... busca su compañera de habitación, le da un beso de buenas noches y se acurruca en su cama... tal vez con sus recuerdos, tal vez con la esperanza de un nuevo día, en donde logre sanar sus heridas y continuar su camino...

Domingo... ahora me doy cuenta, que los fines de semana para mi... eran días de angustia... me llenaba de deberes y de "supuestas cosas pendientes" y terminaba mi jornada aún más exhausta que cualquier día de trabajo entre semana.

Esto de sentirme en plenitud en mi propia compañía no es sencillo, pero he tomado algunas acciones para aprender a hacerlo...

Por ejemplo ayer decidí tomarme el día solo para mí... no anoté nada en mi agenda por hacer... dejé fluir el día... y me aseguré de comenzar a hacer todo lo posible por pasarla bien conmigo.

Comencé a preguntarme como podría escribirme una historia totalmente diferente a la que hasta ahora había escrito en el diario de mi vida... y en la que esté dispuesta no solo a escribirla... si no a vivirla...

Y me dije: ¡hoy me voy a consentir!... y me alquilé tres películas con temas interesantes... descanse y escuché el silencio del día...

Me siento atascada en este párrafo... la página en blanco me asusta... ¡Por supuesto! Ya que no sé cómo es esto de estar conmigo y mucho menos escribirme una historia diferente...

Por eso decido solo vivir este día... escuchar lo que dice mi pecho y darme cuenta de lo que hay allí. Observar cuáles son los pensamientos que pasan por mi mente y de vez en cuando asomarme a la ventana... ya no con el objetivo de ver si hay alguien a quien rescatar... más bien para mirar el cielo y saber que puedo encontrarlo en mí; para mirar la luz que poco a poco se va encendiendo y permanecer solo allí... en mi aquí y mi ahora... después de todo en este momento no hay nada que recordar, no hay nada que arreglar, solo vivir!

Este tema lo llevaré mañana a terapia... aunque sé que he querido huir muchas veces de ese mi único espacio para estar conmigo y descubrirme, voy con la firme convicción de aprender a vivir sanamente y de establecer una relación maravillosa con este ser que he maltratado tanto.

Bueno Edgar... en este mi nuevo ciclo de aprender a estar conmigo me ha dado por ver videos románticos...

Encontré uno de ellos de mi cantante favorito "Michael Bolton"... la canción elegida... "Te dije que te amaba pero te mentí".

Es un video hermoso, con un hombre espectacular... por un lado sensible y por el otro completamente viril...

Es extraño pero... estas dos partes que supuestamente deberían estar en un solo ser, las he buscado por separado... he encontrado hombres tan emocionales que terminan siendo Gays y lo peor es que yo me enamoro no de ellos, si no de esa parte sensible que tanto necesito... o tan machos que terminan agrediéndome de cualquier forma... no solo físicamente... lo más duro... en el alma... en mi corazón!

- ¿Y cómo es ese video Ángela? ¿Me lo puedes describir?

Bueno... él le está cantando a su gran amor... entre fuego, caballos y playas y le dice que había pensado que la amaba, pero que el amor no se podía sentir tan fuerte... que eso era más que amor...

Lo que más llama mi atención es la sensibilidad de ese hombre y que a la vez es tan hombre... la ternura con la que canta y a la vez su fuerza, los besos que da desde el corazón... ¡en fin!

- ¿Pero sabes que después del video hay que recoger los excrementos del caballo y las cenizas?
- ¿Has pensado en que tal vez él se sienta molesto por el cansancio producto de la grabación del video y que este malhumorado?
- ¿Habría que preguntarse porque tú te quedas en lo bonito del video?
- ¿Qué pasará con los momentos que están fuera de lo mágico y bonito, que corresponde al inicio de las relaciones?

Es verdad, yo me quedo en la etapa romántica de la relación y me enamoro sí... pero no del hombre, si no del ideal que tengo en mi cabeza y cuando esa etapa maravillosa culmina y tal vez haya que soportar el recoger excrementos, cenizas... cuando comienza el mal humor o las cosas que corresponden a la realidad, salgo corriendo... porque creo que esa parte exige algo de mí que yo no creo tener como mujer... hay algún miedo... algo a lo que le huyo.

Ciertamente la parte más fácil de una relación es la etapa del enamoramiento, del romance, de los caballos, la playa y el fuego... y realmente no logro comprender porque me cuesta tanto asumir la otra parte... la real, la cotidiana, la del día a día!

Por supuesto yo viví una relación de pareja demasiado cómoda... pero también muy dolorosa... la única que vi... la de mis padres...

En mi papá sentí justo esas dos partes de un hombre que describí al inicio de nuestra sesión de hoy... la sensibilidad suficiente como para cantarme "Alfonsina y el mar" y lo varonil y viril de un hombre grande, inteligente y bello... ¡pero que jamás me protegió!

Eso... eso ha sido lo que he buscado en los hombres de mi vida... pero dentro de mí está profundamente desintegrado... no he logrado verlo como un todo... o ¿Sí?...

Mi mamá sencillamente se limitaba a esperar la visita de ese hombre sensible y viril, cada cierto tiempo... nunca lidió con un hombre a su lado día y noche... es decir, nunca recogió excrementos, ni lo vio de mal humor luego de un día de trabajo, ni molesto con una gripe o con algún desacuerdo... y por supuesto yo tampoco... y ella, al igual que yo... isiempre se quedó en las visitas románticas, pero a la vez esperando que sucediera algo más!

Qué ironía... yo queriendo hacerlo diferente y he repetido la historia completita!

Vacaciones... decidí quedarme en casa... ya que necesitaba digerir todas estas cosas con las que estoy tomando contacto... que no son nada nuevas, solo que ahora lo hago de una manera consciente...

Y aunque duelen... me están dando pistas sobre el camino que ahora está recorriendo todo mi ser...

Coloqué nuevamente el video de Michel Bolton y recordé las veces que en mis caminatas matutinas, escuchando por supuesto sus canciones... mi mente voló al estilo Ally McBeal... imaginando que él estaba en un gran salón cantándome... y que yo aparecía al final de una alfombra roja con muchos arreglos florales de rosas rojas específicamente, bordeando todo el camino que este hombre, mezcla de virilidad y sensibilidad, recorrería para ir a mi encuentro... a los lados del salón, sentados y cómodos como para disfrutar de un buen espectáculo, se encuentran todos mis familiares, amigos y seres más queridos... a la expectativa de ver qué pasa en esa escena maravillosa.

Antes de mi aparición sobre la alfombra roja... se proyecta un video al fondo, sobre mis dos maravillosos años, fuera de mi país y de mi familia, y en donde se pueden ver claramente, todas las etapas hermosas que he vivido en todo este tiempo imaginario, junto a esta maravilla de hombre...

Luego de la proyección y de la música espectacular cantada por el mismo... hago mi aparición triunfal al final de la alfombra roja... vestida de rojo... visiblemente emocionada y esperando a ese ser que

por fin comprendió todo lo hermoso y grande que existe dentro de mí...

Al final todos brindamos y compartimos... como tengo dos años que no veo a mi familia... los abrazo y extrañamente ellos están muy felices (y no envidiosos como en la vida real) de todas las bendiciones que he tenido junto a este extraterrestre para ellos.

Por supuesto, como es producto de mi imaginación... allí soy una mujer capaz de retener a un hombre con estas características y no a uno que venga solo por un rato... a quedarse solo en encuentros románticos, o que venga a mí solo porque está aburrido y no sabe qué hacer con su vida... tal vez a llenar sus carencias afectivas conmigo o ver cómo se resuelve económicamente... esos... que han llegado a mi vida para darme sus "migajas de amor y de tiempo"...

Cuando termino mis caminatas y también esta proyección de la película de mi vida que quisiera crear... pues obviamente me siento muy bien... creo que voy a caminar por el simple hecho de entrar en contacto con esta "mi fantasía ideal" y no precisamente por deportista...

Edgar... creo que he estado conviviendo últimamente con todas mis patologías juntas...

Me da mucha vergüenza contarte esa fantasía que tengo cuando voy a caminar por las mañanas... pero créeme que esto me llena de felicidad...

- Ángela... las fantasías son necesarias para vivir y además son sanas... es un espacio, en donde ya está apareciendo en tu psique esa figura del hombre que te mira, que te atiende... ese hombre integral que puede ser profundamente emocional, sensible y también viril... sobre todo ese... que quiere darte tu lugar y que te conquista para formar una verdadera pareja, desde el amor...
- Ahora solo faltaría preguntarnos... ¿No lo has tenido antes?

Bueno... la verdad es que sí... he tenido muchos "Michel Bolton" en mi vida... te podría nombrar a Oscar... un hombre criado en México a lo

mero macho, machote... pero que fue capaz de planear un fin de semana romántico... tan romántico que siempre lo guardé en mi corazón como un anclaje de que si es posible encontrar este tipo de hombres...

Me llevó a través de caminos distintos, con música hermosa en su camioneta y cargado con una cesta de frutas, vino, copas, comida rica y preparada por él, su álbum de fotografías y muchas ganas de compartir conmigo sus recuerdos más íntimos.

Recuerdo el camino... lleno de montañas, flores, paisajes hermosos y nosotros allí compartiendo y disfrutando. Llegamos al lugar donde se daría nuestro compartir y la lluvia nos sorprendió... tuvimos que armar nuestra sencilla mesa en la parte trasera de su camioneta... un mantel de cuadros rojos y blancos sirvió como alfombra para el par de copas, la botella de vino y hasta un pequeño florero en donde él colocó las flores que cortó en medio de la lluvia para mí... ¡Que hermoso recuerdo!

También te podría hablar de Abraham... aquel catire espectacular que conocí en una feria vaquera... con dos metros de altura y unos ojos verdes que me recordaban la profundidad de la naturaleza...

Todo un caballero... me enseñó a montar a caballo, me dejó un día en uno de sus apartamentos queriendo jugar a la "casita feliz"... me llevó temprano, me dio dinero para que yo le preparara el almuerzo y se fue a trabajar, dejándome las llaves de su casa y también queriendo dejarme las llaves de su corazón...

Fui dueña y ama de casa, por un día... pero un día maravilloso para mí... me fui al mercado entusiasmada con la cocina... cosa rara en mí... preparé un almuerzo riquísimo, ordene la casa... ¡tenía tantas ganas de ejercer ese rol tan negado para mí!

Él llegó justo al medio día, después de varias llamadas para saber cómo estaban las cosas (como el típico esposo)... la mesa dispuesta con todo lo necesario para compartir un íntimo y romántico almuerzo: velas, vino, copas y comida preparada por mí...

En la sobremesa... los besos, caricias y abrazos... dieron paso a la intimidad... profunda, hermosa y de entrega total... y al final de la

noche un beso y una frase que jamás olvidaré... "Eres una mujer maravillosa"...

¿Por qué he huido de todos mis Michael Bolton?

¿Por qué me he quedado en las historias de hombres incompletos... en relaciones dañinas y destructivas... en lo no logrado... en mis frustraciones?

Si los he tenido... ¿Por qué los olvido con tanta facilidad?

¿Qué es lo que estoy tratando de resolver quedándome en esas relaciones tóxicas y en donde no es posible concretar absolutamente nada, más que inconformidad e insatisfacción?

¿Por qué he huido de las posibilidades de concretar lo que ahora solo imagino en videos o fantasías proyectadas al estilo adolescente, en mis intentos por adelgazar caminando?

¿A que le temo?

Por mucho tiempo e intentado encontrar respuestas, de múltiples maneras ante mi situación relacional... creo que esta vez estoy llegando... tal vez no a las respuestas, tal vez no a la solución... pero si conectada con mis sentimientos y emociones más profundas que me hablan, que me revelan esos aspectos de mí que antes dejaba fuera...

Hoy tuve un acontecimiento revelador...

Fin de la jornada laboral, me encontraba en plena autopista... en esas horas insoportables, en las que todo el mundo tiene prisa por llegar a casa y nadie da paso a nadie por o perder lo adelantado en la cola... me encontraba un poco acelerada, como molesta, pero no sabía la razón... aunque la incomodidad de mi cuerpo y mi querer pasar pronto el tráfico y llegar a casa, me decían que algo pasaba conmigo... recordaba el fin de semana en un parque temático cuyo lema central era "La pareja"... tal vez el estar en ese lugar, me

alborotó mis anhelos, mis ganas por hacer pareja y mis historias gastadas, trilladas, sin vigencia pero que me han traído hasta aquí.

De pronto en una intercepción, coloqué la luz de cruce a la derecha, pues necesitaba entrar en una especie de embudo que me conduciría a la libertad de la autopista...

A mi derecha un señor venía en su automóvil y supuestamente al ver mi luz de cruce, debería haberme dado paso... más no fue así... sencillamente con una postura bastante agresiva, me echó su carro encima e inevitablemente quedamos los dos haciendo un gran tapón en ese embudo... como han terminado mis últimas relaciones...

Detrás de nuestro choque, los conductores desesperados... daban cornetazos para que avanzáramos... y yo allí... muerta de nervios, ante mi primera experiencia de un accidente en hora pico.

Entre los nervios, mis piernas temblando y la rabia que se desató en mí... lo único genial que se me ocurrió fue continuar mi camino, haciéndole un rayón más grande que el mismo choque al carro del malencarado señor.

Él emprendió la persecución... confieso que mi idea no era darme a la fuga, pero de alguna manera quería salir de aquel "atasco" en la que me había sumergido...

Me alcanzó unas cuerdas más adelante, en un semáforo. Bajó de su vehículo y emprendió una fatal conversación conmigo, signada de insultos y gritos. Más adelante se encontraba un policía y un fiscal de tránsito... y entre su histeria gritó hasta que ambos se acercaron a mi carro.

Nos hicieron aparcar a la derecha y por supuesto pidieron nuestra identificación y documentos reglamentarios...

El señor no dejaba hablar a nadie... más gritos, más insultos y más agresión. Yo permanecía allí observando y algo me dijo que no era momento de emprender mi ataque... el de siempre... con el que siempre me defiende... lo cierto es que me encontraba en un episodio más de desafío y esta vez con dos hombres de "ley", que no hicieron absolutamente nada por defenderme...

Finalmente y luego de colocar las multas correspondientes, decidí pagarle al neurótico que no me dejó pasar y el asunto llegó hasta allí... ¡aparentemente!

Me quedé un rato sentada en mi carro, procesando lo que acababa de suceder y luego de adentrarme en el temblor de mis piernas, el sudor de mi frente, lo acelerado de mi corazón... me entraron unas ganas de llorar por horas.

Yo sabía que ese llanto no era nuevo... por alguna razón me era muy familiar y también que ese episodio había "movilizado" algo mucho más allá de un simple "choque de vehículos"... tan común para quienes andan al volante.

Comencé a recorrer en mi mente todo el incidente completo... desde el paseo por el parque alusivo a la pareja, mi salida del trabajo y como me sentía en ese momento, tal vez en búsqueda de encontrar conexión entre ellos, porque ahora sé que nada está separado de nada... definitivamente yo también estaba muy rabiosa, pero no había hecho contacto con esa emoción... ese conductor vino a mí a mostrarme mi rabia... a mostrarme mi agresión y a mostrarme como han sido mis últimos encuentros con "hombres"... y los otros dos (policía y fiscal de tránsito) allí inmóviles, sin defenderme, sin decir algo por lo cual yo me pudiera sentir de algún modo "protegida", me recordaron cuantas veces en mi vida me sentí así y tuve que acudir a lo masculino en mí para defenderme de un peligro, que por alguna razón, representan las figuras masculinas para mí.

Es verdad... hasta este momento no me había percatado de mi "rabia"... de mis grandes deseos de "retar" a los hombres y de mi soberbia al querer lograr las cosas a "juro"... por esta razón he necesitado de "Chivos expiatorios" que me sirvan de carnada para volcar todo mi malestar sobre ellos...

Por supuesto, mi primera rabia fue con mi Padre... un Padre que estaba y no estaba a la vez... que estaba para contarme cosas bellas... sólo en videos, pero que nunca estuvo para defenderme, ni protegerme... que me hizo aprender desde niña la tristeza de encontrarme "desolada", el miedo de no encontrar quien me

defendiera... y ahora de adulta por supuesto... tampoco lo encuentro adentro... no existe, no está... se fue con los caballos!

Por años me disfracé de mujer fuerte... tal vez moviendo más energía masculina que femenina y generando encuentros con los hombres, desde el desafío, la rabia y el reto como el este episodio de mi "choque" en donde sentí claramente que así habían sido mis encuentros... porque esta rabia ancestral que llevo conmigo... no está resuelta, con quien debo resolverla... no está verbalizada, a quién debí expresarla... una rabia tan dolorosa y difícil de manejar, que me ha secado por dentro y no me ha dejado vivir...

Hoy me siento aturdida... creo que hasta el cielo se percató de mi gran descubrimiento y allá fuera hay una lluvia que me recuerda mi llanto interior... es verdad, dentro de mí llueve a cántaros y estoy recordando las veces que he intentado resolver este "choque", buscándome relaciones agresivas... tal vez hombres como el policía y el fiscal... que no hacen "nada"... y los otros... como el conductor agresivo... en dónde termino pagando... "y con creces" para salir del embudo en el que convierto en camino de mis relaciones...

¿A cuántos seres e intentado agredir?

¿Cuánto no he sido yo misma la que ha buscado la agresión, el abandono, la lucha y el sacrificio?

Y más importante aún... ¿Cuánto y de cuantas maneras me he agredido a mí misma?

¿Cuánto he pagado por salir de los "choques" y los "embudos" en las que yo sola me meto?

¿Cuántas injusticias he cometido conmigo?

Capítulo VIII

"Al día siguiente"

Confieso que se me hizo pesado arrancar el día, pero muy dentro de mí esperaba que en algún momento me reencontrara conmigo y pasarla muy bien!

No es fácil... debo tener paciencia, saber que es un proceso y que todo... hasta mi tristeza de hoy, forma parte de él y de la vida.

Dejé el orgullo atrás por un instante y me dispuse a estar sola y no desolada como hasta ahora.

Hoy al fin me levante muy de mañana y descansada... decidí ir a caminar...ya no con Michel Bolton... más bien con Ángela... hacía mucho tiempo que no estaba en mi propia compañía.

Me puse ropa adecuada para hacer ejercicios... busqué mi música preferida y salí con el sol... a pasear mis tristezas... como dice mi mejor amigo!

No sabía lo que era salir conmigo, escucharme y dedicarme a sentirme y a respirarme... respirar mis sueños. Ver la luz del día naciendo en medio de los árboles, observar a la gente ajetreada por salir del tráfico y llegar a sus lugares de trabajo... y yo allí entre las luces rojas y verdes de los semáforos.

De un frenazo en luz amarilla me remonté a toda esta mi historia... y me di cuenta que siempre me hice la "loca" ante ella... mucho más fácil fue para mí ignorarla que trabajarla de una vez...

Y es ahora... con la luz de este nuevo día, que siento que ya no le temo, que elijo comenzar a aprender a estar conmigo... ia llevarme bien conmigo y escucharme!

En medio de carros, motos, gente apurada y una profunda desconexión de la gente consigo misma... yo decidí hoy no buscar a nadie para complementarme. Decidí estar sola para encontrarme... pero sola de verdad... no de la boca para afuera, no para sorprender a nadie con frases hechas y afirmaciones aprendidas... no repitiendo

como una lora palabras escuchadas de algún buen orador, de alguna de esas conferencias que dicen motivar a la gente.

Quiero cambiar el amor de necesidad por el amor de deseo y llegar al punto de querer estar con alguien pero no necesitarlo para sentirme bien. Quiero aprender a vivir mejor conmigo misma.

No quiero príncipes, ni gorditos, ni amores adolescentes... no quiero salvar ni rescatar a nadie... tan solo quiero un compañero de viaje... una aproximación de dos personas enteras y no de dos mitades.

Y es ahora cuando entiendo, que esto solo lo lograré si trabajo mi individualidad... así es la única manera de establecer un vínculo sano con los demás.

No me avergüenzo ahora de mis historias... al contrario, creo que ya he perdido demasiada dignidad al querer forzosamente estar con alguien y mi historia afectiva así lo ratifica.

Ya basta de inventarme personajes basándome en el amor romántico... porque así solo logro fabricar "sujetos" a mi gusto y que no son para nada lo que ellos son en realidad.

Recordé una frase de Jorge Bucay que me gustó mucho ayer, cuando navegaba en Internet: **"El verdadero amor no es otra cosa que el deseo inevitable de ayudar al otro para que sea quien es."** Y entre risas melancólicas supe que hasta ahora yo ayudaba a los otros para que fueran quienes no eran. Hasta ahora yo he buscado urgentemente ser amada... y no he aprendido a amar con lo que soy.

Dios... ¡He muerto tantas veces para que los demás vivan!

Y así caminando con mi historia... miraba a la gente y me dije: "Todas las personas deberían estar solas de vez en cuando... para establecer el más hermoso de los vínculos... "consigo mismo", descubrir ese diálogo interno que nos habla tanto al oído y que no escuchamos... y así poder descubrir a esa persona que vive interiormente.

En la soledad entendemos, que la armonía y la paz de espíritu solo se pueden encontrar dentro de uno mismo, y no a partir de los demás.

El amor de dos personas enteras es el bien más saludable. En este tipo de unión, está el abrigo, el placer de la compañía y el respeto por el ser amado.

Y entonces... con mi música preferida al oído, un montón de sueños rotos, rosas rojas marchitas en medio de la calle... promesas en un café que nunca llegaron a cumplirse, ojos empapados en ayer... supe que no sabía amar sanamente y no era precisamente por mí... no supe amar y no fue por ninguno de los personajes de esta mi historia... no alcancé a entenderme y me perdí y es ahora cuando quiero encontrar el camino de vuelta a esta mi casa... esta que tanta veces quedó destruida por permitir a inquilinos indeseados, que con mi permiso, abusaron de sus instalaciones.

Cada día que me daba a mí misma me hacía sufrir y ahora quiero aprender a darme días de amor, días de paz, de dicha, de dulzura y esperanza... por supuesto con sus contrastes... pero con otra actitud...

La soledad es bella, cuando se está en paz consigo misma, te da la oportunidad de conocer a ese ser que ignoras dentro de ti, y si lo aceptas y reconoces, entonces ¡bella soledad!!

No hay fórmulas mágicas, ni finales de cuentos felices como los que siempre me fabriqué, no hay salidas heroicas, ni fanatismos que me saquen de aquí... y fue así, culminando mi caminata... que pude contemplar la tensa calma que hay en mí y supe que todo mi ser estaba a la espera de algo nuevo... desconocido... pero tranquilo y de sosiego.

Final de mi caminata... llegué a mi casa por primera vez con una sensación de plenitud... como después que has descargado en una larga conversación con una amiga de muchos años y a quién tenías tiempo que no visitabas, un trabajo cumplido conmigo y espacios llenos en una agenda de sueños personales. En un momento de quietud, dejando descansar mi cuerpo y mi mente, sobre mi cama... comencé a cuestionarme que es lo que verdaderamente le pudiera dar sentido a mis días, lo que me mueve, lo que me inspira... y supe que no podía continuar por la misma ruta, porque mi alma me estaba pidiendo una cita urgente para conversar conmigo.

Yo sabía que a través de la escritura, podía acudir a ese encuentro inaplazable y me dispuse a hacerlo... junto a mi diario... pero esta vez con la firme disposición de que ella eligiera el destino de mi mano sobre esas páginas en blanco y finas líneas azules como el mar...

Ciertamente era apremiante... la escuché con atención y entre párrafo y párrafo, lograba beberme sus palabras y de pronto me sorprendí por lo menos entendiendo que solo quería ser atendida.

Y así... un poco agotada... pero decidida a hacer conmigo, lo que siempre hacia por los demás a pesar de mi cansancio... escuchar, aunque estuviese reventándome de sueño y aburrida en una mesa de cualquier café, tan solo por sentirme acompañada... escribí:

"A lo largo de este camino de descubrimiento que inicié hace muchos años atrás... jamás había estado tan dispuesta a estar con esta amiga inseparable y que declaro hoy como "mi mejor compañera"... mi soledad.

Recuerdo que cuando salí la última vez del consultorio de Edgar, me fui por el camino más largo a casa para poder contactar mis sentimientos del momento... Envuelta en mí misma y con una sensación de completud que no conocía, encontré una emoción muy reconfortante porque contacté con esos aspectos míos, que hasta ahora no conocía... Y comencé a hablar con Ángela... A contarle su historia, a comprenderla, a escucharla... nada es casual... una fuerza muy poderosa me ha traído hasta aquí... y encontré una subida emocionante en el camino...

De allí pase a reflexionar como me había sentido en éste día, me puse en mis zapatos y me fui de retroceso en el tiempo... pase inevitablemente a la sorpresa... y caí en un hueco que la lluvia se encargó de disfrazar... casi me quedo sin caucho...

Reflexioné sobre mi compromiso conmigo, las experiencias vividas y todo lo aprendido hasta ahora... me hice preguntas que casi me hacen comerme la flecha... como ¿Qué espero de mí? ¿Qué espero de los demás? ¿Cuánto más iré a descubrir?... aquí me encontré con una bajada húmeda, de muchas curvas peligrosas... en la cual me vi forzada a reducir la velocidad, recortar e ir con cuidado porque las luces altas de los demás carros que venían en sentido contrario me

impedían ver con claridad....**me solía suceder que otros me encandilaban y no me dejaban ver el camino....**

Un poco más en la paz... encontré una recta y allí pude balancear mis emociones, dar un vistazo a los otros conductores, darme cuenta de las señales, las luces y decidir qué camino tomar....

Ya en el estacionamiento de mi casa... me tomé otro instante aprovechando la compañía del ser que estoy conociendo... y decidí darme entonces licencia para sentir...

Fue un momento... un instante, enseguida me di cuenta que estaba empezando a sentirme y que necesitaba botar algunos pensamientos indeseados, lavar algunos tesoros que están medio oxidados y reencontrarme con mis sueños...

Me pregunté... ¿Quién estoy siendo? Y me gustó lo que encontré... pues nunca me había sentido tan libre como en éste momento...

Subí a mi casa y en mi cuarto (en lo que antes era mi alacena)... me pregunté.. ¿Quién quiero ser? y empecé a escribir cada cosa que me venía a la mente y se me abrió un mundo de posibilidades que antes no tenía disponibles...

Saqué del fondo de los cajones pretextos viejos, historias repetidas que me contaba... el NUNCA PODER... tiré afuera algunos rencores que no me aportaban nada, algunos sentimientos de frustración que solo me suman kilos...

Quemé papeles del pasado que nunca usé y que guardaba " por si acaso"...

Sonrisas que nunca di...

Tiré fuera la rabia y un libro que jamás leí.

Miré hacia mis sonrisas futuras y mis alegrías pretendidas... ME VEÍA... PODÍA IMAGINARME COMO QUERÍA VERME... coloqué esa Visión en un estuche y en un lugar siempre visible que esté siempre a la mano.

Saqué todo de mi closet personal y lo fui tirando al suelo: pasiones escondidas, deseos reprimidos, palabras horribles que nunca hubiera querido decir, palabras hirientes que nunca hubiese querido escuchar... recuerdos de un día triste. Decepciones y preguntas que nunca me llevaron a ninguna respuesta...

Pero también encontré varias cosas y muy lindas por cierto... como mis ganas de ser feliz, de vivir y disfrutar... con mis miedos, mis neurosis, mis desencuentros... si... pero desde mí!

Y las cosas que aún me hieren o me generan intranquilidad, las coloqué aparte para después ver lo que haré con ellas, si las olvido o las envié a la papelera de reciclaje de mi computador.

Recogí con cariño el amor encontrado en mi paso por la vida y a los deseos les coloqué un poquito de perfume de esperanza, pasé un pañito al estante de mis metas y objetivos y las dejé a la vista para no olvidarlas...

Y así saldré... todas las mañanas siguientes... por otras rutas, por otros caminos...sin perder contacto con lo que soy en éste momento y no deseando un lugar a donde llegar... pondré música en mi carro y sé que el viento... me acompañará con alegría para aprender a vivir conmigo!

El camino es más transitable, cuando voy de la mano con lo que soy y cuando no pierdo contacto con mi fuente y con la enorme felicidad de sentir **QUE PUEDO HACERME CARGO...**"

¿FIN?

***Yo creo que no... porque este viaje continúa,
mientras esté en este sueño llamado vida!***

Agradecimientos

Agradezco profundamente, en primer lugar a la ESCUELA VENEZOLANA DE PSICODRAMA, porque allí gestó, nació y creció esta obra.

A Edwin Muñoz, quien me apoyó a darle forma en cada sesión de trabajo individual con mi Ángela interna... y por sus tantas ideas creativas.

A Henry González, por asumir el papel de director de la obra y por acompañarme en este proyecto... enseñándome tantas cosas.

A Catherina Cardozo... por interpretar a Ángela con tanta pasión y entusiasmo.

A Manuel González, por su ayuda incondicional...

Especialmente a mi sobrino REINALDO PILCA, quien siempre ha creído en mí, a pesar de lo muy descabelladas de mis ideas... me ha acompañado en todos mis momentos y continúa guiándome, con esa sabiduría interna que solo emana de seres tan conscientes como él... gracias mi vida... eres lo máximo!

A mi Papá y a mi Mamá... porque sin ellos no habría ninguna historia que contar.

Y por último... como dice Eckhart Tolle en su libro "El poder del ahora"... a todos mis maestros espirituales y al gurú más grande de todos: **LA VIDA.**

//

Caracas - Venezuela. Año 2009.

Corregida y actualizada en Santiago de Chile. Año 2020.

**Permitida la reproducción y distribución
de este libro siempre y cuando se cite al autor.**

//